

FRATERNIDADES MARIANISTAS
PROVINCIA DE ZARAGOZA

FORMACIÓN

Tema 2

**LA CRISIS
ECONÓMICA**

ESQUEMA:

- 0. Guía de Trabajo**
- 1. Preguntas iniciales**
- 2. La realidad nos interpela**
- 3. Textos básicos: Biblia y Doctrina Social de la Iglesia.**
- 4. Reflexión aplicada**
- 5. Preguntas y sugerencias para la vida**
- 6. Bibliografía interesante**
- 7. Anexos**

0. Guía de Trabajo

La ficha que os presentamos trata un tema muy actual y cercano: la crisis económica.

Para reflexionar sobre el mismo, os proponemos una guía de trabajo en fraternidad de cuatro sesiones para poder desarrollar el tema con una cierta profundidad. Aunque, este tema es tan importante, que no se agota y por ello os animamos a seguir trabajándolo de manera personal y continuada.

Esta ficha es el documento central de trabajo pero también adjuntamos otros documentos para la reflexión, así como diversa bibliografía y enlaces de internet.

Esta guía de trabajo tiene un nexo común centrado en el VER-JUZGAR –ACTUAR

1ª SESION: VER

Trata de VER la realidad que nos envuelve en estos momentos. Os animamos a leer una serie de documentos, titulares de diarios, reflexiones y videos que nos dan una información muy concreta y clara sobre la crisis económica, las causas, los efectos,...

El esquema de trabajo sería:

1. Iniciamos esta primera sesión con "Preguntas iniciales" (Punto 1 de la ficha)
2. Lectura del texto "Reflexiones sobre la crisis económica" de Dolors Oller
3. Visionado de diversos videos en YouTube de Leopoldo Abadía, antiguo profesor de IESE, que nos explican de una manera muy clara, cercana y lúdica la crisis económica:
 - a. La teoría Ninja (Programa de Buenafuente)
 - b. Criterios generales para salir de la crisis
 - c.
 - d. Si os interesan mucho las opiniones y comentarios del sr. Leopoldo Abadía, consultar su pág web (www.leopoldoabadia.com)
4. Finalizamos esta sesión con un "Testimonio" y con "Abrimos la ventana" (Puntos 2.1 y 2.2 de la ficha) que pretenden sensibilizarnos ante esta situación.

2ª SESIÓN: JUZGAR

Trata de ILUMINAR la vida desde la fe y el Magisterio.

El esquema de trabajo sería:

1. Iniciamos esta sesión con "El Grito de hoy " y " La vida nos enseña" (Puntos 2.3. y 2.4 de la ficha).
2. El Magisterio de la Iglesia y sobre todo el Evangelio, son las bases que os proponemos para profundizar desde la fe esta situación y para ello os sugerimos una serie de textos (Punto 3 de la ficha). Para facilitar el trabajo, elige dos textos de cada apartado.

3ª y 4ª SESION: ACTUAR

Trata de ACTUAR, de llevar a la vida lo que antecede, el VER y el JUZGAR. Para ello os proponemos dedicar dos sesiones.

El esquema de trabajo sería:

1. Iniciamos esta primera sesión con "La Respuesta se impone" y "Y yo,..." (Puntos 4.1 y 4.2 de la ficha). En ellos encontramos una serie de actitudes cristianas que nos invitan a replantearnos nuestra vida.
2. Antes de acabar esta primera sesión se plantea de cara a la siguiente, una reflexión personal teniendo como marco "Preguntas y sugerencias para la vida" (Punto 5 de la ficha) y retomando "Preguntas iniciales" (Punto 1 de la ficha). La idea es que cada uno se tome un tiempo personal de reflexión, discernimiento, oración,... para ir respondiendo con sinceridad a estas preguntas y para proponerse un compromiso de cambio
3. La segunda sesión del ACTUAR se centra en una puesta en común del trabajo personal realizado.
4. Acabamos este programa de trabajo con una valoración personal sobre el tema, a modo de conclusión final.

1.Preguntas iniciales

[Las preguntas que integran esta "presentación" no son para contestarlas ahora sino para "situar" a la persona en el contenido de lo que sigue. Sería conveniente que fueran abordadas cuando se traten las que se indican en el apartado "Sugerencias para la vida"].

La realidad actual de "crisis" nos afecta a todos sea directa o indirectamente. Pero ¿qué es exactamente? ¿Entendemos todos lo mismo? ¿Es crisis todo lo que decimos?

La "crisis" responde a una situación transitoria, más o menos prolongada, de malestar y sufrimiento que afecta tanto a las personas como a los grupos sociales. Se experimenta en momentos particularmente difíciles de la vida personal o colectiva. En ellas se "activan" cuantos recursos personales y sociales tenemos a disposición pues su resultado puede tener consecuencias importantes para el futuro.

Esta ficha tiene como objetivo iluminar tu reflexión en esos importantes momentos de la vida: ¿Estoy viviendo una situación de crisis? ¿Cómo influyen en mi vida familiar, laboral o social? ¿Cuáles son los desencadenantes de esta situación? ¿Cómo afectan a los que me rodean? ¿Qué medios tengo para superar estos momentos? ¿Sabes de alguien que haya sufrido las consecuencias de la crisis? ¿Cómo pueden ayudarme los demás en la búsqueda de soluciones? ¿Tiene algo que decir mi Fraternidad en este sentido? ¿Qué recursos interiores tengo para hacerles frente y llegar a resultados positivos para mi vida? ¿Conoces la postura de la Iglesia sobre la crisis económica actual?

2.La realidad nos interpela

2.1. Testimonio

"A Félix, hasta el año 2007 las cosas le iban muy bien económicamente. Ganaba mucho dinero, consumía sin control y además había comprometido una parte importante de sus ingresos futuros con un préstamo a largo plazo. Conducía un lujoso automóvil y se iba de vacaciones a lugares exóticos, tenía caprichos caros y cambiaba de teléfono móvil cada pocos meses. Pensaba más en el tener que en el ser.

Pero a partir de ese año las cosas empezaron a cambiar. Sus ingresos comenzaron a disminuir. Había aparecido la crisis; el trabajo se había convertido en algo inestable, los precios subían,... Pensó que sería una crisis temporal, que a él no le afectaría, y que pronto volvería a lo de antes. Por eso no creyó necesario reducir su nivel de vida. Para mantener su ritmo de gasto comenzó a pedir pequeños préstamos al banco, aumentando así su deuda total. Resultaba fácil ya que el banco no le pedía explicaciones ni se aseguraba de que pudiera hacer frente al mismo. Posiblemente tendría que pagar más intereses pero.... Eso aún quedaba lejos. Además,.. lo hace todo el mundo".

Sus amigos y familiares le advertían de que no podía seguir así, que tenía que reducir sus gastos. A pesar de eso siguió igual hasta que un día fue al banco a pedir un pequeño crédito y le preguntaron por primera vez si estaba seguro de que iba a poder devolverlo. Le negaron el crédito hasta que hiciera su deuda sostenible y se le vino el mundo abajo. Ya no podía seguir negando la crisis, le estaba afectando

de lleno, y comenzó su ira. Necesitaba echarle la culpa a alguien de su situación, y no pensó en ningún momento que él mismo pudiera tener algo de responsabilidad. Algunos le echaban la culpa a los políticos, los sindicatos, etc., pero él decidió que la culpa era de los bancos por no darle más créditos y los acusó de especuladores y mafiosos, algo que no había pensado cuando le daban los préstamos que pedía. Comenzó entonces a negociar una salida.

Intentó negociar con el banco, pero no cedieron; pidió ayuda a amigos y familiares, pero todos estaban también en mala situación económica. No tardó en darse cuenta de que no tenía salida, y le entró la depresión. Estaba acabado, debía al banco más de lo que podía pagarle, le iban a embargar, ya se veía en la calle,....., hasta que decidió que no podía seguir así, que las cosas ya nunca más iban a ser como antes, que tenía que adaptarse a la nueva situación y cambiar todo lo que hubiera que cambiar en su vida....."

2.2. Abrimos la ventana

Actualmente, seguro que a más de uno de nosotros la historia de Félix nos suena a realidad. La crisis económica es uno de los hechos que han marcado el inicio del siglo XXI y que ha convulsionado al mundo entero. Es el Crack del 2008. Esta crisis financiera global nos ha mostrado un mundo interconectado en el que los problemas de unos acaban siendo, más pronto que tarde, los de todos. En todo el mundo se habla de ella y cada día decenas de informaciones tratan sobre la crisis que estamos atravesando. Durante estos últimos años, los medios de comunicación nos han despertado cada mañana con titulares relacionados con esta crisis:

"Las bolsas de Nueva York cerraron hoy con una fuerte caída, afectadas por la crisis en el sector de los créditos hipotecarios de alto riesgo"

"Las pérdidas en bancos y otras entidades financieras en todo el mundo por la crisis financiera internacional puede ascender a más de 400.000 millones de dólares, según cálculos del organismo supervisor de la Bolsa alemana, BaFin."

"Las suspensiones de pagos suben un 79% hasta marzo de 2008"

"La economía española sufre su primer retroceso en 15 años y ya roza la recesión"

"El paro roza los 3 millones de desempleados, la mayor cifra en 12 años"

"....."

La lista de titulares sería interminable. Han quebrado bancos; se ha desestabilizado el sistema monetario; se han cerrado empresas, ha habido despidos masivos aumentando el número de desempleados; se han congelado salarios mientras todo se encarece; ha aumentado el número de hurtos en tiendas y supermercados para conseguir comida, muchos no pueden pagar las hipotecas, tienen dificultades para llegar a final de mes y las organizaciones benéficas no dan abasto en la ayuda a las personas más desfavorecidas,... La sociedad se encuentra inmersa en una psicosis de incertidumbre y angustia.

Esta crisis la sufrimos todos. Quién no se ha encontrado, a lo largo de los dos/tres últimos años, a un amigo, un conocido, un familiar o incluso a uno mismo sufriendo esta situación actual. La llamada clase media va reduciendo su poder adquisitivo. Los poderosos, los grandes empresarios (empresas nacionales e internacionales, inmobiliarias, constructoras, empresas automovilistas,...), las corporaciones financieras,... acostumbrados a enriquecerse, de repente han dejado de percibir esas suculentas entradas económicas. Pero quienes están siendo más golpeados son los pobres, la clase trabajadora y los inmigrantes, que tienen muchas dificultades para cubrir sus necesidades básicas. Aunque el hambre es una constante en diversas regiones del mundo, la crisis económica la ha agudizado en todos los países debido al aumento de los precios de los alimentos básicos a nivel mundial:

“Aumenta el número de países que pasan hambre”

“El precio internacional del trigo vuelve a batir marcas”

“El encarecimiento de los alimentos enciende las alarmas mundiales”

“La carestía de los alimentos agrava el hambre en el mundo”

2.3. El grito de hoy

Y... ¿quién es el culpable? Las causas de esta crisis radican en nuestro sistema económico actual (capitalismo neoliberal). Un sistema financiero y político inhumano, injusto, salvaje y violento, que ha favorecido la acumulación de más riqueza en manos de unos pocos. Un sistema económico que es capaz de generar más riqueza que en cualquier otra época histórica anterior, pero que a la vez es capaz de generar pobreza y desigualdad, también de forma incomparablemente superior. Un sistema económico basado en la avaricia y en el afán desmedido de enriquecimiento a toda costa. Los ricos son cada vez más ricos y los pobres son cada vez más pobres. La especulación y corrupción de muchos empresarios y políticos ha contribuido a lo que hoy estamos sufriendo. El dinero se ha convertido en dueño del hombre y el capital en dueño del trabajo. La sed insaciable de poder y la acumulación de riqueza se han transformado en la razón última de la vida. Esto convierte a las personas, sean de la clase que sean (altas, medias o bajas), en seres envidiosos que no quieren “ser menos que los de al lado”, aunque eso signifique gastar por encima de las propias posibilidades.

Por todo ello, los pobres, los marginados, los excluidos, no valen, no cuentan. Son parásitos que no producen ni consumen. No tienen derechos. Es gente sobrante. No hay cabida para la justicia social y la solidaridad.

2.4. La vida nos enseña

Aunque toda esta situación es muy preocupante, la crisis tiene algunas cosas buenas si se saben ver y aprovechar. Es más, algunos consideran que es una “depuración” o “purificación” de la economía: bajan las emisiones de CO2 debido a la disminución del consumo de energía y combustible; los ciudadanos reciclan más, prolongan la vida útil de los objetos de consumo y gastan su dinero en cosas que son realmente necesarias,....

Pero, además, esta crisis ha de enseñar a no cometer los mismos errores, a tener en cuenta lo que nos ha llevado a esta situación para evitar caer en la misma tentación. A reflexionar sobre mi parte de responsabilidad en la crisis que estamos viviendo. Las crisis son cíclicas, van y vienen, no podemos controlarlas, se presentan ante nosotros y podemos aprender de ella y pasar a la acción, o pasar de largo y esperar al próximo acontecimiento.

3. Textos teóricos básicos

3.1. Nuevo Testamento:

- “Tentaciones en el desierto” (Mt 4, 8-10)
- “Dios y el dinero” (Mt 6, 24)
- “Abandono en la Providencia” (Mt 6, 25-34)
- “El joven rico” (Mt 19, 16-22)
- “Los jefes deben servir” (Mt 20, 24-28)

<ul style="list-style-type: none"> • "Juicio final" (Mt 25, 31-46)
<ul style="list-style-type: none"> • "Peligro de las riquezas" (Mc 9, 23-27) • "El óbolo de la viuda" (Mc 12, 41-44)
<ul style="list-style-type: none"> • "Predicación de Juan el Bautista" (Lc 3, 10-11) • "Bienaventuranzas" (Lc 6, 20-23) • "Las maldiciones" (Lc 6, 24-26) • "Parábola del buen samaritano" (Lc 10, 29-37)
<ul style="list-style-type: none"> • "La primera comunidad cristiana" (Hch 2, 44-46; 4, 32-35) • "Curación de un tullido" (Hch 3, 1-8)
<ul style="list-style-type: none"> • "Beneficios que han de resultar de la colecta" (2 Co 9, 6-8)

3.2. Doctrina Social de la Iglesia (D.S.I.)

Juan Pablo II estaba convencido de la potencialidad de la DSI. En su Encíclica "Solicitud rei socialis" dijo que la DSI es un instrumento precioso "en la difícil coyuntura actual, para favorecer tanto el planteamiento correcto de los problemas, como sus soluciones mejores".

En lo referente a la crisis económica, en el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, en su capítulo VII "La vida económica", se nos ofrece un núcleo de valores para que "todos los hombres de buena voluntad" puedan dar juntos una orientación a la historia y asegurar que la globalización ayude a los pobres. Los tres principales valores podían ser: el sentido global de responsabilidad, la solidaridad para la reducción de la pobreza y el establecimiento de una autoridad pública universal que respete el principio de igualdad para todos.

CAPÍTULO VII: LA VIDA ECONÓMICA

I. ASPECTOS BÍBLICOS

- a) El hombre, pobreza y riqueza
- b) La riqueza existe para ser compartida

II. MORAL Y ECONOMÍA

III. INICIATIVA PRIVADA Y EMPRESA

- a) La empresa y sus fines
- b) El papel del empresario y del dirigente de empresa

IV. INSTITUCIONES ECONÓMICAS AL SERVICIO DEL HOMBRE

- a) El papel del libre mercado
- b) La acción del Estado
- c) La función de los cuerpos intermedios
- d) Ahorro y consumo

V. LAS « RES NOVAE » EN ECONOMÍA

- a) La globalización: oportunidades y riesgos
- b) El sistema financiero internacional

- c) La función de la comunidad internacional en la época de la economía global
- d) Un desarrollo integral y solidario
- e) La necesidad de una gran obra educativa y cultural

Benedicto XVI, en "Caritas in veritate" nos dice: "La crisis nos obliga a revisar nuestro camino, a darnos nuevas reglas y a encontrar nuevas formas de compromiso, apoyarnos en las positivas y rechazar las negativas. De esta manera, la crisis se convierte en una "ocasión para discernir y proyectar de una manera nueva". Conviene afrontar las dificultades del presente en esta clave de manera confiada más que resignada.

4. Reflexión aplicada

4.1. La respuesta se impone

"...Lo primero que decidió Félix fue tirar la tarjeta de crédito y no pedir nunca más un préstamo al banco, la segunda decisión fue buscar una salida colectiva. Él solo no podía hacer frente a su situación, que era la de muchos.

Comenzó haciendo una lista de sus gastos para adaptarlos a sus ingresos, eliminó todos los que eran innecesarios, y aumentó además la eficiencia del resto. Comenzó a reciclar objetos, a darles un segundo o tercer uso antes de tirarlos. Elaboraba regalos artesanales en lugar de comprarlos, reorganizó sus tardes de ocio y comenzó a pasar más tiempo con su familia. Su vida había cambiado, tenía garantizado lo necesario y se sentía más feliz con menos. La vida ahora era más colectiva y menos individualista, cooperaba en lugar de competir. Lo inmaterial, como la felicidad, el amor, la libertad, la creatividad, tenía ahora más importancia que antes. Había cambiado su sistema de creencias, su escala de valores. En realidad, para él había cambiado el mundo, su mundo."

Al igual que Félix, he de ser muy conscientes de que no nos encontramos ante una crisis únicamente económica sino que se trata también de una crisis moral, de valores, del desastroso orden de preferencias que prevalece hoy en nuestra sociedad. Se pueden cambiar las estructuras financieras y económicas pero si los corazones de las personas no se cambian y se convierten, se reformará la estructura pero, en poco tiempo, caeremos en la misma situación. Mucho tiene que cambiar el sistema económico actual y mucho tenemos que cambiar nosotros también.

4.2. Y yo.....

Como ciudadano y cristiano, esos cambios me tienen que llevar a:

- Reconocerme como **pecador** y con voluntad de **conversión**. He de analizar cómo mi comportamiento, mi actitud, mi estilo de vida ha contribuido a esta situación de crisis. Reconociendo mi participación podré después, responder asumiendo compromisos concretos en los diversos niveles en los que me muevo (renunciando al consumo irracional e insolidario, viviendo con austeridad, trabajando por la justicia y luchando contra la discriminación en todas sus formas y manifestaciones étnicas, sexistas, sociales, culturales e ideológicas).

- Mostrar mi **indignación** ante los excesos cometidos por quienes han tenido más responsabilidad en esta situación de crisis: banqueros, políticos, inversores, poderosos,.. pero a la vez, mostrando mi **perdón**. Se han de pedir explicaciones y responsabilidades, pero a la vez he de ser capaz de perdonar los pecados cometidos por otros.
- No mantenerme al margen ni *lavarme las manos*. No vale el “yo de economía no entiendo y prefiero no entender” o “yo paso de líos políticos y económicos”. He de conocer la realidad. Así cuanto mayor sea mi conocimiento mayor será mi capacidad **crítica** hacia el sistema económico en el que vivo y me muevo.
- Tener una **visión universal**. Esta crisis ha llegado a todos los rincones del mundo. No pudo fijarme únicamente en mi entorno inmediato. Tengo que sentir como propias las tristezas y las angustias de los hombres de mi tiempo, sobre todo de los que sufren.
- **Solidarizarme** con los colectivos más frágiles de la humanidad y recuperar algunos valores cristianos, como la opción preferencias por los necesitados, dando respuesta tanto a las demandas del tercer mundo como a las bolsas de pobreza del cuarto mundo.
- **Reclamar** una sociedad más justa y equilibrada, en la que se deje oír la voz de los más pobres, los que han sido arrojados fuera del mercado laboral y han sido privados de su sustento y dignidad
- Mantener la **esperanza** y una mirada positiva. La situación no permite ser muy optimista, pero he de confiar en que al final puedo reconstruir la sociedad, detectando y reconociendo los signos de conversión, los empeños por mejorar la situación y los pequeños o grandes logros que se vayan consiguiendo. A pesar de todo,... ¡el mundo tiene remedio!
- Ser **audaz, creativo, valientes y libre**. He de asumir ciertos riesgos, soñar con que otro mundo es posible, como los profetas. Ser capaz de poner en práctica una solidaridad creativa que cambie mi estilo de vida y las estructuras económicas y de poder vigentes. Ir a contracorriente de los valores imperantes, **sin miedo y confiando en Dios**, igual que enseña Jesús en el Evangelio.

En el fondo se trata de adoptar un determinado estilo de vida. Un estilo de vida de consumo sostenible y solidario, de cultura alternativa y a contracorriente; austero, sencillo, sobrio, generoso; una forma de vida y de compromiso crítico con el entorno, denunciando las injusticias de este sistema y anunciando que otro mundo es posible. Un estilo de vida evangélico que unifique la vida de oración, la vida sobria y la vida solidaria. Y además, compartirlo y propagarlo, todo lo posible, a mi alrededor. Esta es una lucha en la que hemos de apoyarnos todos mutuamente, independientemente de nuestras creencias, ideologías, sexos,... Si hay personas que sueñan con otro mundo posible y se empeñan en transformar el sistema en el que vivimos, tenemos que unirnos a ellos.

No cambiaremos el mundo si no lo hacemos en comunidad.

5. Preguntas y sugerencias para la vida

[Estas cuestiones, junto con las del punto 1 pueden ser la materia de profundización personal y de Fraternidad sobre el tema de la crisis. Todas ellas intentan hacer posible una interiorización del tema que permita llegar a la dinámica de “ver – juzgar – actuar”].

Todo lo que antecede ha supuesto una reflexión personal y compartida sobre la crisis. Seguramente te habrá aportado ideas y sugerencias para afrontarla y vivirla desde una perspectiva

distinta. A continuación tienes unas preguntas que, unidas a las del comienzo, pretenden ayudarte a “ver” tu situación, “juzgarla” desde criterios humanos y cristianos y encontrar caminos de “acción” para tu vida.

¿Qué piensas del “sistema” en el que vivimos? ¿Cómo afectan las crisis que vivo al núcleo de mi persona? ¿Y a los que me rodean? ¿Estoy dispuesto a cambiar en algo? ¿En qué y cómo? ¿Por dónde empezar? ¿Soy crítico con la situación actual y me comprometo en acciones solidarias? ¿Conozco y me intereso por las situaciones de injusticia que me rodean? ¿Creo sinceramente que la crisis puede ayudarme a ser más austero, comprometido y solidario? ¿Qué valores, humanos y cristianos, se hacen más sensibles para mí en la actual situación de crisis? ¿Qué debe cambiar en mi estilo de vida? ¿Qué puedo y tengo que hacer para comprometerme? ¿Necesito de los demás? ¿Cómo creo que puede ayudarme la Palabra de Dios? ¿Mi vocación marianista tiene algo que decir al respecto?

6. Bibliografía

- José Eizaguirre. “Respuestas cristianas ante la crisis económica”. *Comunidades Encomún*. 21 de mayo de 2009
- Mensaje del XXIX Congreso de Teología: “El cristianismo ante la crisis económica”. Madrid, septiembre’09
- Cuadernos de “Cristianismo y Justicia”.
Son cuadernillos de tamaño cuartilla, de unas 30 páginas, cuyo contenido es siempre de calidad y seriedad contrastada. El grupo humano que lo edita está compuesto por profesionales cristianos de distintos ámbitos con sólida formación y ligados a los jesuitas de Cataluña. Se pueden descargar desde la página web de Cristianismo y Justicia.
 - ✚ **Resistencia y esperanza cristianas en un mundo injusto (nº 165)**. Xavaier Alegre sj. Febrero 2010.
 - ✚ **Una relación difícil. Cristianismo y sociedad desde la perspectiva ética (nº 170)**. Joan Carrera sj. Noviembre 2010.
 - ✚ **Hacia una visión cristiana de la propiedad (nº 156)**. Demetrio Velasco. Septiembre 2008.
 - ✚ **Consumo luego existo (nº 123)**. Adela Cortina. Febrero 2004
 - ✚ **Mundo global, Ética global (nº 118)**. Joan Carrera sj. Abril 2003
 - ✚ **Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional. ¿Una ayuda a los países pobres? (nº 112)**. Marta Arias. Mayo 2002.